EDITORIAL

EFEMERIDES DE LA "REVISTA MEDICA DE COSTA RICA" EN EL L ANIVERSARIO DE SU FUNDACION: 1933 – 1983

Un brillante estudiante josefino de apenas 22 años de edad, paseaba satisfecho a orillas del lago de Ginebra, tras haber obtenido con excelentes calificaciones, su flamante Título de Médico-Cirujano, en la ciudad helvética del mismo nombre. Era el joven Dr. Joaquín Zeledón Alvarado y corría el año 1917, cuando en contraste con la bucólica paz del pueblo suizo, la juventud europea llevaba tres años desangrándose en la cruel lucha de trincheras de la Primera Guerra Mundial. Otros tres años más, ya graduado, permanecería nuestro joven galeno perfeccionando en Europa sus conocimientos profesionales.

A su llegada a Costa Rica, con sus pensamientos, proyectos e inquietudes de raigambre europea y tras su incorporación en el Colegio de Médicos y Cirujanos de Costa Rica el 23 de Noviembre de 1920, inicia el ejercicio de la profesión médica, con una actitud y disposición de eminente servicio y verdadero apostolado, entregándose con profunda vocación y permanente estudio, al progreso científico y mejoramiento de las condiciones de la salud pública del País.

Es entonces, que surgen dos elocuentes hechos, que ya en su mente se venía gestando, que jalonan la vida profesional del Dr. Zeledón Alvarado y que caracterizan la firme personalidad que le conocimos y apreciamos: El primero, fué la organización de la Sección de Venereología del Ministerio de Salubridad (labor que desempeñó durante 23 años), y el otro, la fundación de la REVISTA MEDICA DE COSTA RICA. Dos hitos que señalan dos caminos paralelos y complementarios, que habían de tener una profunda trascendencia histórica en el progreso médico nacional, al contribuir por un lado, a una significativa elevación del nivel de salud de nuestra población y por otro, perfilar favorablemente la imagen científica del país, al dotarlo de una Revista que desde entonces y durante los 25 años siguientes, fué el único medio informativo con que contó nuestra literatura médica. Esta circunstancia generó además nuestro ambiente, el estímulo motor para divulgar la labor de nuestros profesionales estudiosos, por lo que obviamente, en el transcurso del tiempo, sus páginas constituyen inapreciables documentos de la Historia de la Medicina patria, los cuales, posteriormente, se han visto incrementados por prestigiosas publicaciones médico-quirúrgicas de alta calidad científica.

Veinticinco años después de incansable labor, constituyen el reconocido esfuerzo y gran mérito del Dr. Manuel Zeledón Pérez, digno sucesor e hijo del Fundador, actual Director de la Revista, que con el tesón y la positiva actitud que también le caracterizan, ha sabido dar continuidad al espíritu que guió la creación de la misma. Sus pági-

nas se han visto cada vez más valoradas con la calidad de los prestigiosos aportes de nuestros clínicos e investigadores. Todo ello ha contribuido al mejoramiento técnico de la Revista, tras medio siglo de vigorosa y benéfica existencia, con lo cual hemos contribuido a lograr para nuestro país, una destacada posición en el campo del progreso médico.

Sirva ésto de satisfacción e incentivo para todo nuestros colaboradores habituales, invitación para los nuevos y futuros valores de nuestro Cuerpo Médico, que como siempre encontrarán entre nuestras páginas una cálida acogida. Somos conscientes de la imperiosa necesidad de mantener, incrementar y superar, con el dinamismo que reclaman los tiempos actuales, la comunicación actualizada del vertiginoso progreso de las Ciencias Médicas.

Finalmente, nuestro más sincero agradecimiento a todas aquellas empresas farmacéuticas, que nos distinguen al otorgarnos la promoción de sus productos.

Así mismo, nuestro cordial reconocimiento a las Instituciones que generosamente aportan en la medida de sus posibilidades su contribución y apoyo en pro de comunes objetivos que aspiran al bien de todos.

El esfuerzo es colectivo; el beneficio, para nuestro pueblo; el premio, la satisfacción del deber cumplido y el honor de contribuir como afanosos constructores, de nuestro progreso y mejoramiento de la Salud Pública, uno de los más importantes bastiones en que asientan la Libertad y la Paz social de los pueblos.

*Dr. Antonio Rodríguez Ortiz.
Miembro del Concejo Editorial*